

El regalo de Dios para nosotros

Descripción

Eclesiastés 2:17-26

Eclesiastés 2 habla de la inutilidad del trabajo duro. ¿Por qué? ¿Con qué propósito? Si los resultados de todo mi arduo trabajo van a ser entregados a otro cuando yo deje esta vida y no hay garantías de que lo manejen sabiamente, entonces ¿por qué molestarse?

La perspectiva cambia para darse cuenta de que todo lo que tenemos nos viene de la mano de Dios: las posesiones, la comida, los placeres de la vida. Podemos disfrutar de los resultados de nuestro arduo trabajo cuando reconocemos la generosa entrega de sabiduría, conocimiento y felicidad de Dios. Cuando reconocemos la verdadera fuente de nuestro trabajo (no a nosotros mismos, sino a Dios), podemos disfrutar de Sus dones y bendiciones, encontrar contentamiento y transmitirlos libremente a los demás. Trabajamos y trabajamos para Dios, no solo para nosotros mismos.

Aparte de Dios, nuestros esfuerzos no tienen sentido. Nuestra sabiduría y habilidades son Sus dones para nosotros. Por lo tanto, los resultados de nuestro trabajo no son una razón para jactarnos, sino para devolver alabanza y acción de gracias a Dios. La satisfacción duradera no está en acumular

Autor: Cheri Kommel

Fecha de creación

2025/06/19